

# Superando tiempos difíciles: cuentos y relatos sobre Migración y Derechos Humanos



**María Elena Rivera Heredia**  
Coordinadora



UNIVERSIDAD MICHOACANA  
DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO  
*Cuna de héroes, crisol de pensadores*

*M. Rivera*

---

**Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito del titular, en términos de la Ley Federal de Derechos de Autor, y en su caso, de los tratados internacionales aplicables. La persona que infrinja esta disposición, se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.**

**Morelia, Michoacán.**

---

**Superando tiempos difíciles:  
cuentos y relatos sobre migración y derechos humanos**

**Primera edición julio 2021**

**DR © 2021 Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Secretaría de Difusión Cultural y Extensión Universitaria.**

**Santiago Tapia 403. Centro. 58000, Morelia, Michoacán, México.**

**Impreso y hecho en México**

**ISBN 978-607-542-190-2**



**Directorio General de la UMSNH**

**Dr. Raúl Cárdenas Navarro**

Rector

**MC. Pedro Mata Vázquez**

Secretario General

**Dr. Orépani García Rodríguez**

Secretario Académico

**ME en MF. Silvia Hernández Capi**

Secretaria Administrativa

**Dr. Juan Carlos Gómez Revuelta**

Secretario Auxiliar

**Dr. Rodrigo Gómez Monge**

Tesorero

**Dr. Héctor Pérez Pintor**

Difusión Cultural y Extensión Universitaria

**Lic. Luis Fernando Rodríguez Vera**

Abogado General

**Mtro. Rodrigo Tavera Ochoa**

Contralor

**Dr. Marco Antonio Landavazo Arias**

Coordinador de la Investigación Científica



## **Autoridades de la Facultad de Psicología de la UMSNH**

### **Directora**

Dra. Damaris Díaz Barajas

### **Subdirectora**

Dra. María Guadalupe Tapia Fernández

### **Secretaria Académica**

Mtra. Ithzel Liliana Fernández Montaña

### **Secretaria Administrativa**

Dra. Fabiola González Betanzos

---

### **Personas que contribuyeron en alguna fase de diseño, evaluación y revisión de esta obra:**

**Diseño de Portada e ilustraciones:** Mercedes Corona González y Francisco Eliseo Ortega Castro.

**Evaluación y dictaminación:** Ma. del Rocío Figueroa Varela, Maribel Ortiz Pedraza, Guadalupe Ortiz Ávila, Karla Yunuén Guzmán Carrillo, Paulina Rivera Heredia, Pedro Fernández Carapia, Brenda Hidalgo Mares, Miriam Anahí Salazar García y Andrea Romero Rangel.

**Usuarios meta que participaron en la evaluación:** Angélica García Martínez, Ana Paola Gutiérrez Heredia, Arturo Rivera Galván, Rebeca Rivera Galván, Regina Rivera Galván, Dana Paola Beltrán García, Alexander Beltrán García, Mariana Beltrán García, Juan Eduardo Beltrán Espinoza, Fabiola Páez Salas y Alejandro Páez Salas.

## Índice

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>7</b>
<b>LOS DERECHOS HUMANOS UNIVERSALES Y LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS MIGRANTES Y SUS FAMILIAS.</b>	<b>9</b>
María Elena Rivera Heredia	
¿Qué son los derechos humanos y por qué es importante conocerlos?	9
¿Cuáles son los derechos humanos de las personas migrantes?	16
¿Cuáles son los derechos humanos de los niños, niñas y adolescentes?	19
¿Cuáles son los derechos de los niños, niñas y adolescentes migrantes?	20
Principios que rigen los derechos humanos	22
<b>LOS DERECHOS QUE TODO NIÑO, NIÑA Y ADOLESCENTE EN CONDICIÓN DE MIGRACIÓN DEBE CONOCER</b>	<b>26</b>
<b>La gran travesía de Marisa Mariposa</b>	
Diana Escobar Chávez	27
<b>La maleta mágica</b>	
Ithzel Liliana Fernández Montaña	31
<b>El señor de las botas de serpiente</b>	
Jurhamuti José Velázquez Morales	36
<b>La Palomita Lupita</b>	
Miriam Lisset Rosales Méndez, Maritza Herrera Pérez y Lluvia Fernanda Ledezma Castro	40
<b>Uniando nuestras alas</b>	
María Fernanda Ochoa Ortiz y Brenda Sánchez Torres	43
<b>La hormiguita Dani</b>	
Diana Briguette Zavala Escutia, Esbeidy Rocha Reynosa y Diana Toledo Flores	49
<b>Juan el Migrante</b>	
Ana Isabel Orozco Orozco	52
<b>LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS PERSONAS MIGRANTES Y SUS FAMILIAS</b>	<b>55</b>
<b>El viaje de Catalilla</b>	
Karla Emma González Hernández y Brenda Michelle Martínez Torres	56
<b>Fuerte y valiente</b>	
Víctor Hugo Coria González	60
<b>La decisión, de una promesa de amor</b>	
Cindy Albertina Guerrero Arroyo, Diana Laura Alcaraz Orozco y Flor Lisset Fabela Calderón	64
<b>Nos vemos en “el otro lado”: mi experiencia como inmigrante</b>	
Emma Perla Solís Recéndez	67
<b>La familia Flores en su paso por México. Un viaje desde Honduras, rumbo a Estados Unidos</b>	
Brenda Haide López Ochoa	72

<b>EL DERECHO A REGRESAR A TU LUGAR DE ORIGEN Y SER INCLUIDO</b>	<b>74</b>
<b>Dieguito un migrante brillante.</b>	
Juan Carlos Bermúdez Huerta	75
<b>El regreso a México: Una nueva etapa en mi vida</b>	
Cynthia Sánchez Cota	80
<b>Incongruencias canallescas</b>	
Mario López Espinosa	85
<b>EL DERECHO A LA MOVILIDAD</b>	<b>87</b>
<b>En busca del paraíso</b>	
Mariela Pérez Rojas	88
<b>Alba y Brandon, de sur a norte</b>	
Aldo Reyes Rivera, Santiago Martínez Junco, Marco Iván Romero Flores y América Santos Ochoa	90
<b>Lupita “Pita” y su experiencia en Estados Unidos</b>	
Beatriz Curintzita López, Perla Guadalupe Jerónimo Guzmán y Jocelyn Valle Ortiz	100
<b>Irlandés</b>	
Eduardo Romero Aldana	105
<b>Una familia que se descubrió migrante</b>	
Miriam Camacho Valladares	108
<b>“Macaria” Una jornalera de oro y miel</b>	
Martha Patricia Acevedo García, Miguel Ángel Rosales Valdés	112
<b>COMUNICACIÓN SOLIDARIA: EXPRESARNOS PARA COMPRENDERNOS, PARA DAR Y PEDIR AYUDA</b>	<b>116</b>
<b>El regreso de Nicolás.</b>	
María Guadalupe López Andrade	117
<b>Migración y comunicación efectiva</b>	
Denisse Abigail Hernández Bernal	122
<b>Crónica de un acuitzence migrante</b>	
José Arturo Villaseñor Gómez	127
<b>Estampas familiares de migración</b>	
Sara Ruíz Suárez	132
<b>Mi experiencia con el personal del consulado.</b>	
Ana Guadalupe Meraz Camacho	140
<b>PREVENCIÓN DE ACOSO SEXUAL EN JORNALEROS AGRÍCOLAS</b>	<b>144</b>
<b>Los padres, su hija y el mayordomo</b>	
Kimberly Yamilet Prado, Maria Elena Rivera Heredia y Stephen A. McCurdy	145
<b>LOS EX BRACEROS Y LA LUCHA POR SUS DERECHOS LABORALES Y HUMANOS</b>	<b>150</b>
<b>Ausencias y reencuentros en la época de los exbraceros</b>	
Pedro Fernández Carapia	151
<b>Mi abuelo también fue bracero</b>	
Abel Astorga Morales	154
<b>De braceros pues</b>	
Heriberto Guzmán Heredia	161

<b>La invisibilidad de ser anciano</b>	
Beatriz Adriana Gaytán Villalpando y Ulises Sebastián Serrano Arias	163
<b>LOS DERECHOS HUMANOS ANTE LA CONTINGENCIA SANITARIA DEL COVID-19</b>	
<b>DENTRO Y FUERA DE MÉXICO</b>	<b>169</b>
<b>Acceso a la salud para migrantes detenidos ante la contingencia sanitaria del COVID-19</b>	
Diana Pamela Zambrano Vázquez	170
<b>Los migrantes durante la pandemia 2020 en Hongueras de Reading, Pensilvania, EE.UU.</b>	
Yuritzkiri Sixto Medina	174
<b>Desde mi trinchera</b>	
Yolanda Guerrero Valdovinos	177
<b>LA CULTURA CURA: RECONOCIENDO LAS RAÍCES DE MI FAMILIA MIGRANTE</b>	<b>181</b>
<b>Un lazo familiar.</b>	
Ananí Bravo Sosa	182
<b>Soñando como en casa...Rosemary y su cultura</b>	
Josselene Eréndira Jiménez Pascual, Sharina Nahomi Mayoral Alvarado y Carmina Santos Solorio	186
<b>Ileri y la importancia de conocer su cultura</b>	
Francisco Javier Becerra Gamiño	190
<b>GLOSARIO</b>	<b>196</b>
<b>LISTA DE AUTORES Y SUS CUENTOS Y RELATOS ORGANIZADOS POR ORDEN ALFABÉTICO</b>	<b>198</b>

## Mi abuelo también fue bracero

Abel Astorga Morales

Entre gritos y alaridos Daniel escuchó: “oye paisano, que buena camiseta del Kinto eh, te la compro”, seguido de una risa inocente. Daniel se encontraba en las gradas, casi enfrente de la tercera base del Wrigley Field, viendo el primer juego de la Final de Conferencia entre Cachorros de Chicago y Dodgers de Los Ángeles. Frente a él, un joven vendedor de cervezas, al parecer de su edad, veía con una sonrisa hacia su pecho: al parecer le agradaba su estampado en la camiseta con el kinto sol y un guerrero mexicana al frente.

—Disculpa lo confianzudo paisano, porque, ¿si eres de México, verdad? Lo que pasa es que yo soy fan del Kinto Sol y en general del rap chicano porque también soy de origen mexicano. Soy Rodrigo, mucho gusto homs.

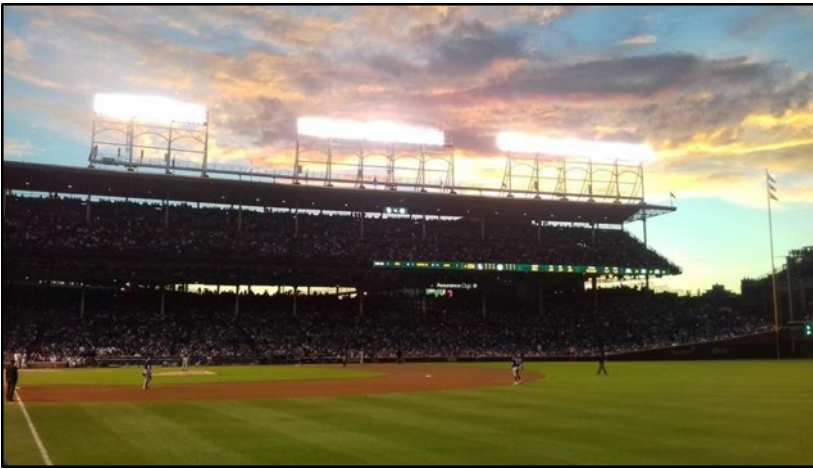
—Qué onda Rodrigo, soy Daniel. Simón, soy de México, de hecho, llegué apenas hace cinco días a visitar a mis tíos aquí a Chicago, y hoy quise cumplir uno de mis sueños viendo a los Cachorros (Chicago Cubs).

—¿Apoco eres muy beisbolero? Pues me da gusto por ti; ya se te cumplió ver un juego, pero verlos campeones será difícil —y suelta una carcajada—. ¡Ya sabes lo que se dice sobre la maldición de la cabra! La historia del dueño de una taberna que supuestamente los maldijo para que nunca fueran campeones, porque un día no lo dejaron entrar a este estadio con su cabra llamada Murphy, a pesar de que le había comprado boleto a la cabra.

Se abría la tercera entrada, y entre la tercera base y la barda de home run, el sol aún caía frente a Daniel, dibujando un bello ocaso teñido de rojo y naranja, mientras los aficionados abarrotaron ese viejo estadio de 1916 actualmente remodelado, ansiosos de que su equipo avanzara a la Serie Mundial. A Daniel, que a sus 22 años nunca había ido a Estados Unidos, le pareció muy curioso encontrarse con alguien como Rodrigo de 21 años, con el que tenía tantas cosas en común. En esa corta charla de escasos dos minutos, supieron que a ambos les gustaba el rap chicano, el béisbol, y que estaban íntimamente ligados al tema migratorio. Es por eso que Rodrigo le dijo: “paisano, disfruta el juego y si te parece, en cuanto se acabe,



me esperas 10 minutos para ayudar a cerrar el changarro, y te invito una pizza y una cerveza aquí a la vuelta, ¿ya probaste la pizza de Chicago? Dicen que es la mejor de Estados Unidos”.



**Estadio de béisbol**

Fuente: Abel Astorga Morales

Y así lo hicieron. Al término del juego, ganado 8 a 4 por los Chicago Cubs que les permitió avanzar a la Serie Mundial, caminaron tan solo media cuadra hasta el *Buffalos Pub*, y continuaron la plática con una pizza rebosando en queso, pepperoni, y un tarro de cerveza oscura. Y fue realmente ahí cuando empezaron a brotar más temas en común. Para sorpresa de Daniel, Rodrigo le contó que él era nacido en Milwaukee, la tierra de adopción de los raperos del Kinto Sol. Sus padres nacieron en Los Ángeles, pero todo eso había sido posible gracias a que su abuelo José llegó de bracero allá a mediados de los años cuarenta; por cierto, los años en los que se dio el episodio de la cabra en el Wrigley Field, comentó. Según me contó mi abuelo, siguió Rodrigo, es una coincidencia del destino que nosotros hayamos hecho nuestra vida aquí, porque en aquellos años que él se vino acá de bracero, no lo hizo porque no tuviera trabajo o por necesidad económica, sino porque, en Navolato, Sinaloa, de donde él era, tenía una novia que se la iba a robar dijo, ya lo tenían planeado, pero sus papás se la escondieron y la enviaron con unos familiares a Mexicali. Entonces mi tata agarró el tren y se fue a buscarla, pero no llevaba nada, direcciones, ni referencias, ni nada; y ya no la encontró, pero encontró el Centro de Contratación de braceros instalado en Mexicali. De hecho, yo me enteré de todo esto, porque conforme me metí más en el rap chicano, me llegaron mucho las rolas con mensaje para los chicanos y los migrantes, en las que se habla en favor del México-Americano, del inmigrante, de la solidaridad entre la raza. Si no, acuérdate de las mejores rolas del Kinto Sol: *Los Hijos del Maíz*, *La sangre nunca muere*, *Hecho en México*, *La casa de mi madre...*

Mi abuelo también fue bracero, exclamó con sorpresa Daniel. Sí, allá en México yo tengo años acompañándolo algunos domingos a unas reuniones a las que va para que le paguen un ahorro que le quedaron debiendo cuando se fue de bracero. ¿Pero cómo está eso de los ahorros que les quitaron?, le preguntaron.

—Pues mira. Al asistir a esas reuniones e incluso a algunas manifestaciones, me di cuenta que, durante el Programa Bracero, a diferencia de las migraciones anteriores que se daban hacia Estados Unidos, aquí el migrante entraba legalmente, firmando un contrato temporal que le permitía una estancia de entre tres y seis meses. Y existía un descuento salarial del diez por ciento le llaman, que les regresarían cuando volvieran a México; pero he ahí el problema, ¡el gobierno mexicano se lo clavó!

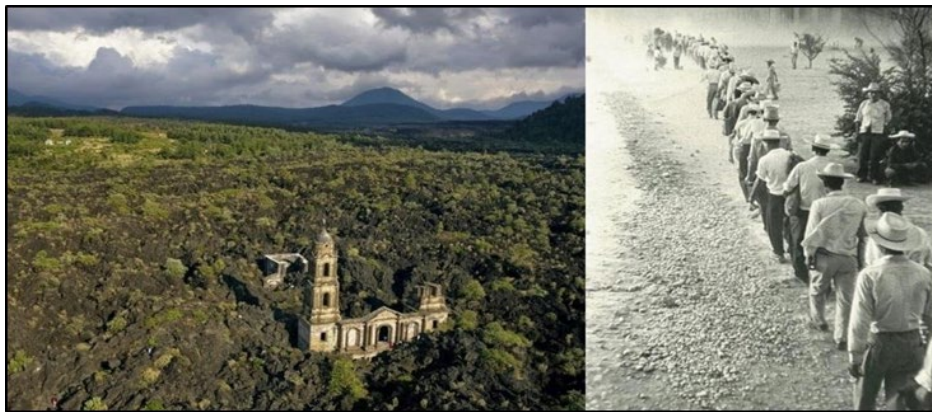
—Casi todo lo que me comentaste ya lo sabía, también me lo contó mi abuelo — aclaró Rodrigo—, pero lo de los ahorros despojados y la lucha de los viejos ex-braceros no lo sabía... Oye, pero si sí fue el gobierno mexicano el que se quedó con ese dinero, ¡Qué hijos de la chingada no! Todavía que muchos de esos migrantes vinieron para acá porque no tenían trabajo allá, y luego enviaban remesas y aportaron a la economía del país, y de pilón quitarles un dinero que era suyo. ¡Nombre, qué abuso!

—Lo mismo pienso yo, y por eso durante casi seis años lo he acompañado a las reuniones cuando puedo, a veces va mi amá, o mi hermana, porque mi abuela ya murió. Antes mi abuelo iba solo, pero desde que se cayó quedó mal de la cadera y ya camina lento. Así que le ayudó.

Quedaba el último trozo de pizza ya frío, y estaban por terminarse el segundo tarro de cerveza. En el bar se respiraba felicidad entre los aficionados por el triunfo de esa noche. El solitario triángulo de pizza quedó abandonado, pues en la conversación sobre migración, el Programa Bracero y el rap chicano, cada vez salían más temas sobre los que ambos compartían el gusto.

—Pero mira Rodrigo, me agrada la historia de cómo tu abuelo llegó a contratarse de bracero: por andar buscando a la novia; pero la de mi abuelo Melitón a mí me parece casi increíble. Como te dije, yo soy de Michoacán, específicamente del pueblo de Villa de Chavinda. Pues no sé si sabes que en Michoacán está el volcán Parícutín, el más joven de la tierra porque empezó a elevarse desde 1943 y duró haciendo erupción hasta 1952. Pues el

Paricutín se puede ver desde algunos lugares de mi pueblo, está muy cerca. Y en aquellos años, cuando repentinamente hizo erupción, muchas parcelas que los campesinos cultivaban quedaron en malas condiciones, llenas de cenizas y ya no podían sembrarse. Así que mi abuelo Melitón me contó que junto con 200 aspirantes a bracero firmaron una carta que iba dirigida al Presidente de la República, donde le solicitaron su ayuda para poder emigrar a Estados Unidos. Es verdad, es increíble lo del volcán, afirmó Rodrigo. Si claro, estuvo denso ese problema, en mi casa tengo un libro donde leí que otros pueblos cercanos como Nahuatzen y Cherán también sufrieron los daños; y que durante diez años lanzó fumarolas y vapores de agua, y llegó a elevarse como 400 metros del nivel original del suelo. De hecho, a los pueblos que estaban aún más cerca les fue peor, San Salvador Paricutín quedó enterrado en la lava, y de San Juan Parangaricutiro sólo quedaron visibles las torres de su iglesia.



#### Consecuencias de la erupción del volcán de Paricutín

Fuente: San Juan Parangaricutiro, la iglesia que sobrevivió al volcán Paricutín”, en Turismo experiencial, 2018, <https://www.destinosexperenciales.com/2018/01/san-juan-parangaricutiro-la-iglesia-que-sobrevivio-la-naturaleza/> Imagen 1.-Fuente: Archivo de Rosa Martha Zárate Macías (ARMZM), en Colton, California

Al poco tiempo, muchos de esos braceros pudieron contratarse, y mi abuelo me ha contado que solamente en las contrataciones no le fue bien, pero que acá en Estados Unidos sí; aunque él decidió regresar y seguir viviendo en México porque le gusta la vida del campo. Él es feliz con su maíz, sus chivas y gallinas, y comiendo queso del rancho.

—Pues hablando de cosas increíbles —siguió Rodrigo—, entre todo lo que me ha contado mi abuelo sobre sus difíciles condiciones de vida en Navolato antes de emigrar, sobre su viaje hasta la frontera, el trabajo aquí en el “gabacho” como dice él, los abusos y la discriminación; lo que me parece más increíble es lo que me contó sobre las contrataciones donde los

fumigaban. Una vez, para darme una mejor idea de lo que me hablaba mi abuelo, busqué fotos sobre los braceros en internet, y ahí venía cuando pasaban bichis a esas revisiones. Me encontré unas fotos donde salen en fila todos desnudos, y los están examinando unos doctores; parece que les revisaban la boca, los oídos, los ojos, la nariz, el cabello y las manos; y después como dice mi tata, los “jumigaban como jumigar a los animales; como si fuéramos ganado”.

—Sí, también conocí muchas historias de esas al acompañar a mi abuelo a sus reuniones, porque sus amigos ex braceros me las han contado. De hecho, no sólo les revisaban lo que dijiste. Los señores me han dicho que también les sacaban sangre, y les buscaban que no tuvieran enfermedades como tuberculosis, gonorrea, sífilis y hasta epilepsia o idiotez. Pero lo peor de todo, recuerdo que me dijo don Manuel, era que les pelaban el miembro y les abrían las nalgas para revisarlos. Y de las fumigaciones, pues sí, es cierto lo que dices, los fumigaban con *creolina* para según desinfectarlos.



**Ex braceros siendo inspeccionados durante su proceso de contratación en el programa Bracero**

Fuente: Archivo de la Asamblea Nacional de Adultos Mayores (ANAM), en Culiacán

Y había que aprobar todo en los exámenes médicos para que los contrataran, porque si no aprobaban algo, los regresaban. Y si pasaban, entonces si seguía el viaje pa'l norte, la chamba en Estados Unidos, y la vida de este lado donde también le sufrieron porque el trabajo era pesado, a veces la alimentación y los lugares donde dormían eran de mala

calidad, y seguido había maltratos de los mayordomos y a veces de la misma población estadounidense.

—Pues parece que en ese punto coincidimos Rodrigo: era dura la realidad de los migrantes braceros, y así fue hasta que se acabó la bracereada en el 64. No te había dicho, pero yo en México, estudio Historia en la Universidad Michoacana, y cuando pienso en todas estas historias que mi abuelo me cuenta, y en la lucha actual en la que está junto con otros viejitos como él para que se les haga justicia y les regresen ese famoso Fondo de Ahorro que les quitaron, solamente me pongo a pensar en que este tema se relaciona con los derechos humanos y la justicia social.

—Pues de hecho esta es la segunda temporada en la que yo trabajo en el Estadio, es para agarrar una feria extra porque estudio leyes en la Chicago University —comentó Rodrigo—. Entonces, a lo que acabas de decir yo le agregaría que es un problema que también tiene que ver con el respeto a las leyes, la ética del gobierno e incluso con los derechos internacionales apoyados por la ONU y otros organismos. Pero mira —ríe mientras deja vacío el tarro— ya son las 10:40 y a las 11:00 pasa el último tren del metro por aquí, mejor aquí la dejamos, antes de que la plática se ponga más académica. Pásame tu Facebook y estamos en contacto; y hazme caso: no te ilusiones con los Cachorros de Chicago, no saldrán campeones, acuérdate de la maldición de la cabra.

Daniel cumplió su sueño de ver un partido de grandes ligas de los Cubs, y sin buscarlo hizo un amigo, con el cual esperaba tener contacto por las redes sociales. En medio de una tranquila noche, caminó sólo una cuadra hasta la Addison Station y alcanzó a tomar el metro hasta la 99th Street Station que lo dejaba a tres cuadras de la casa de sus tíos.

Pasaron dos semanas y Rodrigo se conectó a Facebook. Encontró una solicitud aceptada de su amigo Daniel, y una publicación en la que se le etiquetó. Era un escrito que decía: “Si un día vienes a Michoacán, te llevaré a comer las mejores carnitas de México, y te llevo hasta Iramuco, Guanajuato, de ahí son originarios los tres hermanos del Kinto Sol. Aquí van estas dos fotos, de la merita zona Purhépecha, la primera en la milpa de mi abuelo con una de las cabras de su rebaño y al fondo el Paricutín, y la otra con mi abuelo Melitón que fue bracero, y se alegró cuando le conté todo lo de la ida al estadio y de tu abuelo José. Y ya ves,

destruimos la maldición, después de 71 años los Cubs de Chicago son los campeones. Y como dice una de las rolas del Kinto Sol, tú que vives en Estados Unidos recuerda esto:

*A los hijos del maíz, los han hecho sufrir y los quieren ver morir [...]*

*Para romper este ciclo, se necesita de una iniciativa individual, con mucha disciplina,  
Cada uno de nosotros tenemos que terminar con el egoísmo, eliminando el yo, y remplazándolo  
por el nosotros,*

*De la misma forma que nuestros antepasados coexistían, colectivamente, de una manera más  
espiritual*

*Nosotros somos descendientes de una raza pura, única, con mucho conocimiento,*

*No dejemos morir nuestro pasado, hay que rescatarlo de las garras del materialismo, del  
egoísmo, de la ignorancia; porque todo esto en conjunto, es la cuna donde nace la envidia, la  
traición y el racismo [...]*

*¡Es tiempo de reparar los daños, a la raza de los cosmos, los hijos del maíz!*

### **Pregunta de reflexión**

¿De qué manera esta canción te invita a reflexionar sobre el campo, el migrante y lo mexicano?

